

I

NOSOTROS, EL COMITÉ DESTITUYENTE

Somos el Comité Destituyente [CoDe].

El Comité Destituyente no está inscrito en ningún registro, ni existe un listado público de sus miembros. Somos un grupo clandestino, invisible para los ojos del Estado.

En el [CoDe] se integran algunas de las mentes más lúcidas de la nación española, procedentes de muy diversos ámbitos profesionales, que han llegado a la conclusión de que el llamado “Régimen del 78”, es decir, el Estado de partidos nacido de la Constitución de 1978, es enemigo de los españoles, que no sirve a los intereses de España, sino a intereses espurios y, en su imparable proceso degenerativo, se ha convertido en una grave amenaza para la propia supervivencia de nuestra nación. El edificio institucional del 78 amenaza ruina y debe ser demolido, mediante una voladura controlada, de forma que sus escombros no caigan sobre nuestras cabezas.

Nuestra clandestinidad forma parte de la estrategia desarrollada por [CoDe], pues muchos de nuestros miembros, debido a sus responsabilidades y cargos, deben permanecer anónimos para evitar las represalias del Estado y las acciones encubiertas de sus cloacas. A su debido momento, nuestros miembros se irán dando a conocer públicamente, según avance el proceso des-

tituyente aquí desarrollado. Tan sólo mantendremos, continuamente, un portavoz, que será la única voz pública autorizada por el [CoDe]. Además, la página web **destituyentes.com**, funcionará como nuestro medio de comunicación oficial. En ella está disponible este Manifiesto Destituyente e iremos publicando los vídeos con los Discursos Destituyentes grabados por nuestro portavoz. También se emitirán comunicados y artículos propios del [CoDe], junto a otros textos afines que consideremos pertinente publicar, con el permiso de sus autores. A través de destituyentes.com se han establecido vías para una comunicación segura con nosotros.

Si por cualquier circunstancia nuestro portavoz actual quedara desactivado, el [CoDe] elegirá a otro de entre sus miembros. Si nuestra página web fuera atacada, tendremos otra en minutos. Nuestra estrategia ha sido desarrollada minuciosamente, y la inteligencia nacional reunida en el [CoDe] será capaz de derrotar las operaciones de la contrainteligencia del 78. A su debido momento, denunciaremos todas las maniobras que la contrainteligencia del Estado realiza para desactivar las iniciativas que amenazan el poder impune del Estado de partidos del 78, tanto las que ya se han llevado a cabo, como las que están en pleno desarrollo, y las que intentarán a partir de ahora, una vez que el movimiento destituyente se ha puesto en marcha. Para entonces, será demasiado tarde para ellos: ya no podrán detenernos.

A lo largo de una reflexión conjunta durante años, hemos desarrollado un *plan estratégico operativo* donde explicamos las fases necesarias para derrocar el sistema político del 78, mostrando a los españoles el mejor camino para salir de la confusión, la rabia e impotencia, y de esa indefensión aprendida que sufre el pueblo, instigada por la propaganda mediática del régimen y por sus operaciones psicológicas de manipulación de masas.

Al derrocamiento del 78, lo hemos llamado ***proceso destituyente***. El Manifiesto Destituyente explica las fases y acciones para llevar a cabo dicho proceso que, de forma pacífica pero contundente y firme, conducirá a la caída del 78, e inmediatamente a la apertura de un periodo de libertad constituyente mediante el cual los españoles podamos dotarnos de la forma de gobierno, la forma de Estado, y el tipo de organización territorial que libremente decidamos (salvaguardando siempre la unidad e integridad territorial de la nación española, pues ninguna generación tiene derecho a amputar una parte del cuerpo común, que pertenece no solo a los habitantes vivos de cada época, sino también a quienes nos precedieron y a quienes han de sucedernos; y ninguna de las regiones que forman España puede considerarse una colonia sometida a la metrópoli, y no existe, por tanto, “derecho de secesión” para los habitantes de ninguna de sus partes constitutivas). Como ha dicho uno de los nuestros:

“España es un hecho de existencia histórica previo, superior a la voluntad de cualquier gobernante o generación particular. No somos españoles por haberlo decidido libremente, sino porque pertenecemos a una comunidad forzosa forjada por los siglos”.

Nosotros no nos dirigimos a la clase política, ni a sus intelectuales orgánicos ni a sus medios de propaganda. A ellos ya les hemos dicho todo lo que teníamos que decirles en la primera página de este Manifiesto. Nosotros no exigimos, no reivindicamos, nada les pedimos, pues nada tenemos que negociar con ellos. Nosotros nos dirigimos al pueblo español en su conjunto, y llamamos al levantamiento popular de los españoles contra sus opresores. También nos dirigimos a los mandos intermedios de la fuerzas y cuerpos del Estado, a quienes instamos a la desobediencia y la rebelión frente a las órdenes de los mandos designados por los dirigentes políticos del Estado. La forma y las fases en que ambos movimientos destituyentes paralelos deben desarrollarse, se explican a lo largo de las páginas de este Manifiesto.

No decimos que vaya a ser ni muy fácil ni muy rápido. Mentiríamos. Nada que merezca la pena se construyó en pocos días. Puede llevar años. Y hay a quien le ha llevado toda una vida. Quien os proponga soluciones milagrosas, atajos rápidos, o un caudillo salvador que todo lo arregle, sólo está intentando engañaros en beneficio propio. Con este *Manifiesto Destituyente*, nosotros cumplimos la misión de responder a la demanda de tantos españoles, que son destituyentes sin saberlo

aún, de hacer público un plan viable para acabar con el régimen del 78. Ahora os toca a vosotros, los destituyentes, ejecutar los siguientes pasos. A lo largo de este proceso, os acompañaremos y permaneceremos siempre a vuestro lado. Porque nosotros no buscamos seguidores, sino compañeros de camino. Como hemos repetido en tantas ocasiones, el proceso destituyente es como una danza colectiva:

*tú no puedes hacerlo solo,
pero no puede hacerse sin ti.*